LA FORMACIÓN DEL PAISAJE MEDIEVAL:
EL ORIGEN DE LA RED ALDEANA EN EL ALTO ARLANZA
MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMPETITIVIDAD
[HAR2012-33673]

MEMORIA DE LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL YACIMIENTO DE REVENGA (2014)

Comunero de Revenga, 1-17 de Agosto de 2014

Dirección de la intervención: Mª Dolores López Pérez
Universidad de Barcelona

Redacción de la memoria: Karen Álvaro Rueda
Esther Travé Allepuz
Universidad de Barcelona

Universitat de Barcelona

Junta de Castilla y León

Comunero de Revenga

NDICE

1. Situación 3

2. Descripción de la intervención 4

2.1 Motivación de la intervención 4

Objetivos concretos a desarrollar 4

Fundamentos teóricos y planteamiento de base 5

2.2 Periodo de desarrollo de la intervención 6

2.3 Metodología de trabajo 6

Fases del proceso de intervención 7

El protocolo de registro y la base de datos 9

2.4 Resultados 13

a. El debate historiográfico: posicionamientos cronológicos 13

b. Actividades productivas en el despoblado de Revenga 14

c. La interpretación de resultados y la estrategia de ocupación del territorio: un poblamiento en dos fases 19

Relación de Unidades Estratigráficas identificadas 20

d. Los materiales arqueológicos 23

Los materiales cerámicos 23

El muestreo de sedimentos 27

3. Conclusiones 28

4. Anejos

1. Registro estratigráfico
2. Planimetría
3. Registro fotográfico
4. Inventario de materiales

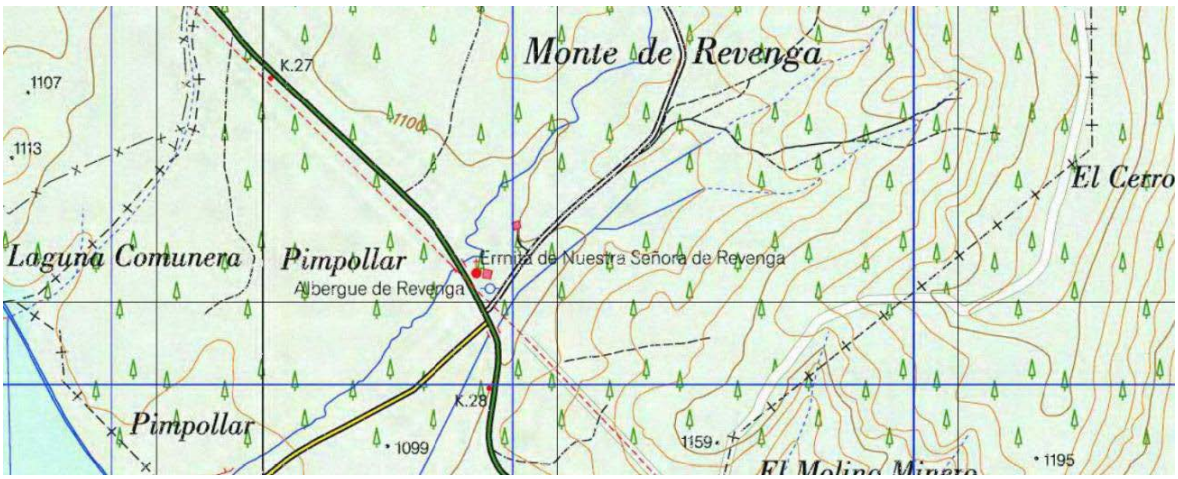
1. SITUACIÓN



1:2500

Nombre:	Despoblado de Revenga		
Municipio/Demarcación:	Comunero de Revenga		
Localización:	Datum ETRS 89:	Lon. 3°, 00', 38.78''	Lat. 41°, 57', 35.57''
	UTM zona 30:	X(m) 499.107	Y(m) 4645.322
	HOJA MTN.	Esc1/25000	Núm. 316-2

Fuente: Ortofoto. PNOA. Cartografía. PTN. Iberprix. Instituto Geográfico Nacional



El yacimiento de Revenga se sitúa en el interfluvio formado por el río Torralba y un arroyo que vierte aguas al río Zumel. Sobre un espacio abierto en el bosque destaca un promontorio rocoso en el que se dispone una gran necrópolis de tumbas excavadas en la roca que aparece presidida por las huellas de un edificio de culto de carácter semirupestre. Al norte de esta área cementerial se advierten dispersos por el asentamiento los vestigios correspondientes a las estructuras aldeanas que correspondían a este despoblado. La necrópolis rupestre que tiene una superficie estimada de unos 2000 metros cuadrados ofrece más de un centenar de enterramientos.

2. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

2.1 Motivación de la intervención

El estudio del poblamiento altomedieval del Alto Arlanza debe partir de la constatación de que el registro arqueológico disponible sobre estos asentamientos es todavía muy insuficiente y fragmentado. La "monumentalidad", que revisten los vestigios arqueológicos de estas necrópolis rupestres, no puede ocultar que tenemos en realidad un conocimiento claramente deficitario, ya que son pocas y relativamente escasas las informaciones con las que contamos a la hora de aproximarnos a estas comunidades aldeanas.

Es evidente que conocemos, en mayor o menor medida, los lugares de enterramiento de estas comunidades rurales, pero desconocemos todo sobre cómo y de qué forma vivían sus unidades familiares, qué tipo de gestión aplicaban a sus espacios residenciales y qué patrones de explotación desarrollaban sobre el territorio circundante. Por ello, la hipótesis de partida de este proyecto de investigación se sustenta en la presencia de este conjunto de asentamientos altomedievales que se distribuyen por el territorio en estudio. Es preciso elaborar un registro arqueológico completo de estas evidencias, a fin de contribuir a la construcción de una interpretación consistente de un modelo de poblamiento altomedieval que se desarrolla al norte del Duero.

La aldea o comunidad rural es, al menos en términos teóricos, el elemento básico de estructuración del poblamiento rural altomedieval. Su estudio es determinante en tanto que constituye la expresión material de una determinada estructura social y el eje sobre el que se organizan los espacios productivos y las formas de intercambio y de sociabilidad. La formación de la red aldeana constituye, sin ninguna duda, uno de los elementos que caracterizarán la definición del nuevo paisaje medieval. La construcción de un registro arqueológico adecuado sobre sus componentes y morfología nos ha de permitir alcanzar una interpretación convincente y globalizadora sobre la génesis del poblamiento medieval.

La intervención realizada en el Despoblado de Revenga, se enmarca dentro de los objetivos previsto en el proyecto HAR2012-33673, afrontando definitivamente la investigación acerca de las estructuras rurales de estos asentamientos altomedievales. Por ello, la intervención arqueológica realizada ha sido planteada en base a los siguientes objetivos:

OBJETIVOS CONCRETOS A DESARROLLAR:

1.- Definir la morfología y características del poblamiento altomedieval de este territorio, cuyo desarrollo está estrechamente vinculado a las transformaciones que sufren estas sociedades del norte peninsular en el tránsito de la antigüedad, examinando de modo extensivo el yacimiento de Revenga.

2.- Señalar a partir de las evidencias materiales, cuáles han sido las unidades y otras formas elementales del poblamiento que articulan este espacio de montaña, incorporado tardíamente al Alfoz de Lara.

3.- Examinar la morfología de las estructuras domesticas y sus posibles manifestaciones, discerniendo las zonas de habitación de las restantes construcciones aldeanas.

4.- Precisar si existen indicios de que los núcleos aldeanos en estudio hayan podido protagonizar una itinerancia dentro de un espacio determinado.

5.- Examinar un sector, no excavado, de la necrópolis de Revenga, con la finalidad de probar la continuidad y perduración del lugar de enterramiento, como parecen insinuar las fuentes documentales.

6.- Precisar la secuencia de utilización del asentamiento rural de Revenga en base a dataciones absolutas, indagando sobre aquellas trazas o artefactos que pudieran haber dejado otras ocupaciones más antiguas.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y PLANTEAMIENTO DE BASE:

La finalidad de este proyecto es estudiar la formación del paisaje medieval en un ámbito micro regional, sobre un territorio que ofrece condiciones favorables, desde una perspectiva interdisciplinar y comparada, privilegiando para ello los resultados ofrecidos por el análisis arqueológico. A pesar de los inconvenientes, es necesario responder, en virtud de los elementos conocidos y de los datos proporcionados por la prospección y el análisis del territorio, a la pregunta de cuál puede ser, al día de hoy, la interpretación de los testimonios arqueológicos conocidos. El estudio de los yacimientos del Alto Arlanza debe partir de un registro arqueológico sobre los asentamientos más emblemáticos del territorio, de los que hasta la actualidad solo conocemos sus vestigios funerarios y desconocemos la composición de estas comunidades rurales.

Pensamos que no se trata de un problema exclusivo de incertidumbre cronológica en relación a las tipologías formales de las sepulturas altomedievales, ni reside tampoco en la lectura imperfecta del registro arqueológico, ni tan si quiera se explica por una supuesta merma de la información aportada por las fuentes materiales. El problema radica únicamente en el enfoque que debe adoptarse y en la definición del objeto último que tratamos de estudiar. La paradoja es evidente, conocemos, en mayor o menor medida, los lugares de enterramiento de estas comunidades rurales, pero desconocemos casi todo sobre cómo y de qué forma vivían sus unidades familiares, qué tipo de gestión aplicaban a sus espacios residenciales y qué patrones de explotación desarrollaban sobre el territorio circundante.

Por otra parte, no es menos cierto que estos problemas son extensibles al estudio de las aldeas altomedievales en amplios sectores de la geografía peninsular. La escasa entidad de los restos materiales y la precariedad de las estructuras domésticas de estos asentamientos complican particularmente su identificación y estudio. Las huellas, que son por lo general demasiado tenues, responden con frecuencia a elementos negativos, como hoyos para el encaje de postes, zanjas y rebajes de cimentación, ofertando ocasionalmente fondos de cabaña o silos. La utilización del subsuelo rocoso para el asiento de las construcciones, la ausencia de suelos de utilización, el uso preferente de la tierra, el barro y la madera, que se disponen, en ocasiones, sobre zócalos de piedra, plantean, junto a un registro desigual y poco representativo, un cúmulo de problemas

que han hecho de estos testimonios algo intangible a partir de las estrategias de actuación arqueológica tradicionales.

La "*invisibilidad*" del registro ha causado que las intervenciones realizadas, hasta fechas recientes, sobre este tipo de yacimientos no hayan permitido a los investigadores documentar más que los restos funerarios. Esta situación ha provocado que el registro sobre estos asentamientos altomedievales sea parcial y claramente deficitario, como es apreciable en este caso. Por tanto, cabe plantearse la necesidad que la "arqueología del paisaje" o de los "despoblados" refuerce sus bases metodológicas y conceptuales, ya que tiene ante sí el reto de redefinir las estrategias y sistematizar un registro arqueológico de calidad para abordar con un discurso propio la lectura compleja de estas evidencias. Los primeros pasos en esta línea empiezan a ofrecer resultados esperanzadores con nuevas propuestas de análisis de la sociedad altomedieval en el norte peninsular, tal es el caso de la revisión crítica de las aldeas de época visigoda de la meseta[1] o la propuesta intuitiva sobre la formación de la red aldeana en el ámbito alavés[2]. Por lo que respecta a los problemas de interpretación y cronología de los recintos funerarios de estos asentamientos, ya se ha realizado una primera aproximación[3].

2.2 Periodo de desarrollo de la intervención y equipo técnico

La intervención de excavación arqueológica en el yacimiento de Revenga se ha llevado a cabo entre los días 1-17 de agosto de 2014 a cargo de un equipo de 9 personas bajo la dirección científica de la Dra. M.D. López, investigadora principal del proyecto I+D en el que se enmarca la intervención (HAR2012-33673). Los integrantes del equipo de investigación de la Universidad de Barcelona son miembros activos del "Grupo de Investigación de Arqueología Medieval y Postmedieval" (GRAMP.-UB), grupo de investigación consolidado desde 1995 por la Generalidad de Cataluña (2014SGR1252) y dirigido por la Dra. M.D. López.

El trabajo de campo ha sido llevado a cabo por un equipo de 9 arqueólogos formado por estudiantes de segundo ciclo y ter ciclo del grado de Historia y Arqueología de las Universidades de Barcelona y de Granada.

2.3 Metodología de trabajo

Los trabajos de prospección precedentes han realizado una detección superficial de las estructuras aldeanas, advirtiendo sobre las irregularidades que ofrece el micro relieve. De este modo se han podido situar planimétricamente algunas unidades estructurales que se encuentran diseminadas por el yacimiento. La metodología para afrontar el estudio de estas estructuras altomedievales sólo es posible mediante la excavación en extensión, como se viene demostrando en otros yacimientos del norte peninsular. Esta estrategia es

[1] VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2007): "Granjas y aldeas altomedievales al norte de Toledo (450-800 D.C.)", *Archivo Español de Arqueología* 80, pp. 239-284.

[2] QUIRÓS CASTILLO, J.A., "La génesis del paisaje medieval en Álava: la formación de la red aldeana", *Arqueología y Territorio Medieval*, 13.1 (2006), pp. 49-94.

[3] PADILLA LAPUENTE, J.I.; ALVARO RUEDA, K., "Necrópolis rupestres y el poblamiento altomedieval en el Alto Arlanza (Burgos)", *En la España Medieval*. Madrid, 2010.

la adecuada para trabajar en este tipo de yacimientos, tanto en atención a la naturaleza de las estructuras como a la existencia de amplios espacios vacios en el seno de estas aldeas. Además, cabe recordar que no solo pretendemos reconocer la morfología de las estructuras y viviendas sino que pretendemos alcanzar, sobre todo, una comprensión de la estructura urbanística del núcleo habitado.

Por ello durante la campaña realizada en la primera quincena de agosto se ha procedido a iniciar una excavación en extensión sobre una zona delimitada por dos floraciones de arenisca en superficie ya detectadas y documentadas someramente en intervenciones no intrusivas anteriores[4] (Cf. Anejo 2). Esta apertura en extensión del yacimiento ha permitido acotar el espacio susceptible de presentar niveles arqueológicos fiables con mayor precisión. En el contexto del análisis arqueológico de estructuras altomedievales y particularmente de arquitectura doméstica altomedieval es indispensable apoyar la investigación sobre un entramado de pruebas analíticas que multipliquen la efectividad y riqueza del registro. De esta manera, la intervención ha previsto el apoyo de métodos de datación absoluta y estudio analítico de materiales y muestras de sedimento, actualmente en curso.

FASES DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN:

Nuestra metodología de intervención una vez definido el espacio de intervención, contempla tres fases claramente diferenciadas:

- Fase 1 o fase de campo: Incluye todas las actividades relacionadas con la excavación arqueológica en tiempo real, es decir con el movimiento de tierras, identificación, documentación y destrucción o preservación del vestigio arqueológico. Esta fase contempla dos periodos o anualidades (2014 y 2015). Actualmente podemos dar por concluida la fase de campo 2014, en la que se han llevado a cabo los trabajos siguientes:
    - **Delimitación del área de intervención** a partir de un sondeo visual de prospección superficial llevado a cabo durante los dos primeros días de intervención.
    - **Levantamiento de la cubierta superficial** del yacimiento y delimitación de niveles arqueológicos.
    - **Identificación y registro de todos los niveles levantados** (estériles o no) mediante la realización de un registro estratigráfico y topográfico minucioso. Para ello, cada nivel dispone de una ficha de registro y una planta acotada.
    - **Registro fotográfico diario del sector.**
    - **Extracción de muestras** de sedimento de los niveles fértiles para la realización de análisis palinológicos y extracción de algunas muestras de roca en las áreas de rubefacción a fin de precisar las dataciones mediante paleomagnetismo termoremanente. Asimismo, se estima que será preciso acudir a la termoluminiscencia para la datación de un conjunto de

[4] ÁLVARO RUEDA, K., *El poblamiento altomedieval y sus manifestaciones funerarias en la cuenca alta del río Arlanza (s. IX – XI)*. Universidad de Barcelona. Tesis doctoral en red (http://hdl.handle.net/10803/80651).

materiales constructivos (teja curva) que aparece en el entorno de la necrópolis y en algunos de los niveles excavados.

- **Riego diario de la zona de excavación**: es necesario hacer constar la aridez, compacidad y dureza del sedimento levantado, así como la dificultad que ello implica en la detección de la secuencia estratigráfica. Por ello, el equipo ha contado con la inestimable ayuda del cuerpo de guardas forestales que se prestaron a contribuir a los trabajos mediante el riego diario, supervisado por la dirección técnica del equipo, a fin de ablandar el terreno y realzar las características del sedimento que posibilitan la diferenciación de niveles (fig. 1).



Fig. 1:
Trabajos de riego y humidificación del terreno a fin de facilitar las tareas de identificación y excavación de niveles arqueológicos.

- **Protección de los niveles arqueológicos**: finalizada la primera campaña de excavación se ha procedido a cubrir con lona de jardín el sector arqueológico sur, donde se han detectado y excavado parcialmente los niveles arqueológicos. No se ha procedido así en toda la extensión del cuadro de excavación puesto que en la mayor parte de la extensión todavía nos hallamos en fase de extracción del nivel superficial estéril.

- Fase 2 o fase de laboratorio: Esta fase contempla la construcción del registro arqueológico, cuyo protocolo sintetizamos a continuación, y el estudio de materiales arqueológicos recuperados. Los trabajos que se han llevado a cabo en esta fase son:
  - Actualización y revisión de la base de datos
  - Clasificación e inventario de los materiales recuperados.
  - Dibujo, fotografía y documentación de dichos materiales a fin de llevar a cabo un estudio arqueológico que permita definir con precisión las

analíticas que deben realizarse y en base a qué materiales dichas analíticas pueden ser más efectivas y menos intrusivas.

- Durante la excavación se han obtenido algunos macrorestos de origen botánico (vegetales, semillas, carbones….) que serán analizados por diversos especialistas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, la Universidad de Barcelona y el LAMM_Université de Provence Aix-en-Provence. Los trabajos de caracterización de producciones cerámicas se realizarán en el Laboratorio de Arqueología Medieval de la Facultad de Geografia e Historia de la Universidad de Barcelona y del equipo de Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid y los centros de datación por Radiocarbono de la Universidad de Lyon y de la Universidad de Barcelona.

- Fase 3 o fase de interpretación de resultados: Esta última fase, cuyos resultados presentamos en la presente memoria, requiere de un proceso de abstracción a fin de poner en común las evidencias arqueológicas recogidas en la fase 1. Para ello ha sido necesario analizar de manera conjunta la documentación y planimetría arqueológica generada en la fase 1 a la luz de la cronología que aporta el estudio de los materiales, más allá de la secuencia de anterioridad y posterioridad definida por la propia estratigrafía.

EL PROTOCOLO DE REGISTRO Y LA BASE DE DATOS:

El proceso de estudio y documentación de la secuencia de ocupación del Despoblado de Revenga se ha llevado a cabo mediante la aplicación de la metodología arqueológica basada en el concepto de Unidad Estratigráfica, aplicada tanto a las estructuras y los elementos visibles como a la intervención en el subsuelo. La arqueología define como Unidad Estratigráfica (UE) cualquier elemento tangible o intangible que permita la identificación de una acción o un hecho que, a la vez, sea susceptible de ser puesto en relación física y temporal con el resto de elementos que lo rodean[5]. En este sentido hemos hecho un esfuerzo especial en la identificación de estas UE, tanto positivas como negativas, ya sea durante la fase de campo o en el estudio detallado de las plantas acotadas y fotografías durante las fases siguientes.

En todos los casos, cada una de las unidades estratigráficas identificadas ha sido documentada a partir de un dibujo en planta acotada. Diariamente se procedió a la documentación fotográfica durante la fase de campo al inicio y al final de cada jornada de trabajo, por lo que la mayoría de unidades han sido fotografiadas en su contexto arqueológico inmediato. Los materiales arqueológicos han sido sistemáticamente recuperados para cada UE, así como las muestras geológicas de sedimento y materiales geológicos singulares para cada uno de los niveles mayores para su estudio posterior.

Toda esta información ha sido integrada mediante el programa Filemaker Pro en una base de datos que contempla la Unidad Estratigráfica como elemento articulador de la información. Los datos relativos a cada una de las UE (identificación, definición, secuencia

[5] HARRIS, E.C., *Principios de estratigrafía arqueológica*. Ed. Crítica, Barcelona, 1989

estratigráfica, componentes, descripción, interpretación y datación) ha sido recogida en una ficha de campo en soporte papel y trasladada a la ficha matriz. Desde esta ficha matriz de la UE, son accesibles y consultables la planimetría y la documentación fotográfica. El resultado final de la integración de esta información es exportable a modo de informe mediante una plantilla de impresión que recoge los rasgos principales de la ficha de UE y permite además la visualización de la planta acotada.

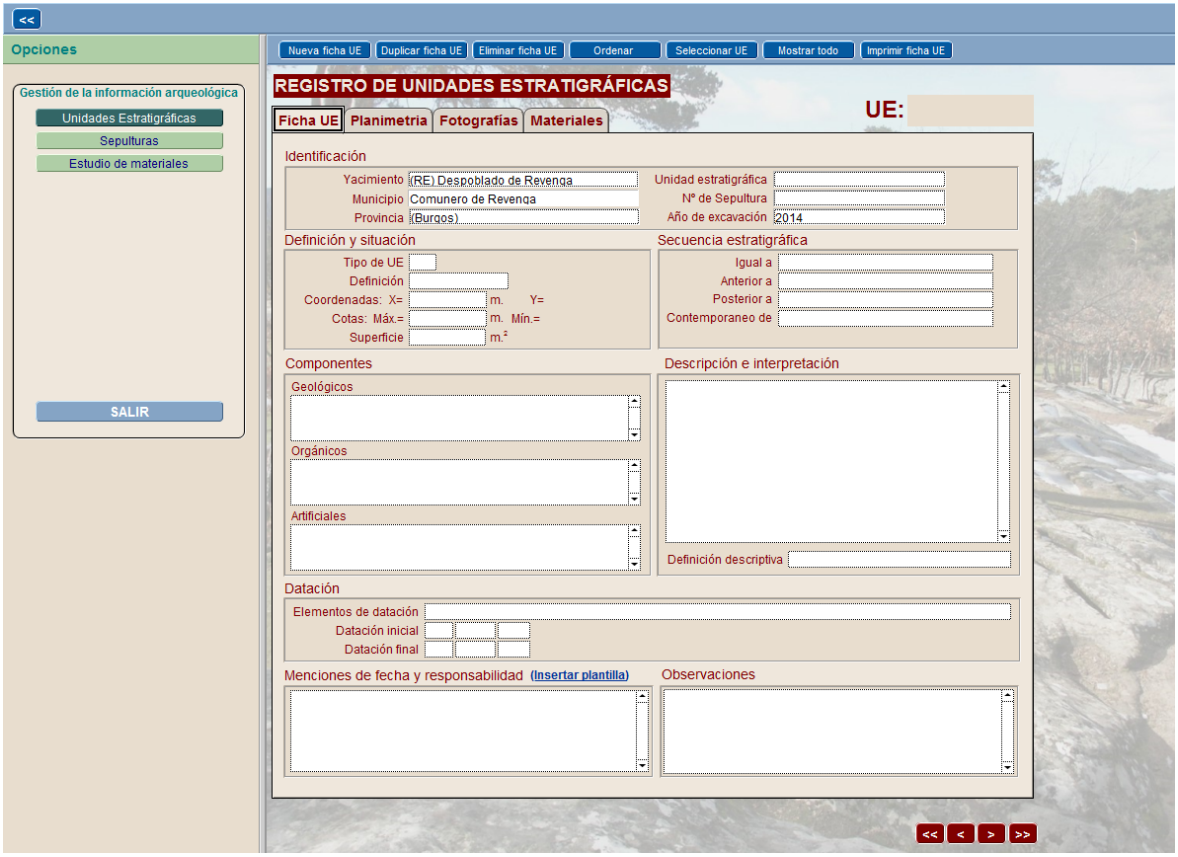


Fig. 2:
Vista en pantalla de la ficha-matriz de Unidad Estratigráfica, donde puede verse en las pestañas superiores, el acceso a la documentación gráfica de cada unidad, así como la relación de materiales recuperados.

A lo largo de la campaña de 2014, no se ha recuperado ningún enterramiento, pero la posibilidad de que aparezca alguno se contempla desde el inicio y debe tenerse en cuenta en intervenciones futuras, puesto que la necrópolis podría no estar agotada en su totalidad. Sin dejar de lado la UE como unidad mínima de información, la ficha de sepultura realizada a partir de los trabajos previos en el yacimiento recoge por un lado el conjunto de UE identificadas en la tumba y por otro, los rasgos morfológicos y tipológicos de cada estructura, junto con el estudio antropológico de campo, en caso de que se recuperen individuos. Esta ficha de sepultura también diseñada en una versión en soporte papel para la fase de campo permite, igual que en el caso de las UE, la consulta de la documentación relacionada (fotografías) de cada una.

La planimetría completa de la excavación ha sido realizada mediante una estación total LEICA Geomax (ZTS605SR) sobre una base de coordenadas local y procesada mediante software MapInfo en su versión 10.0.

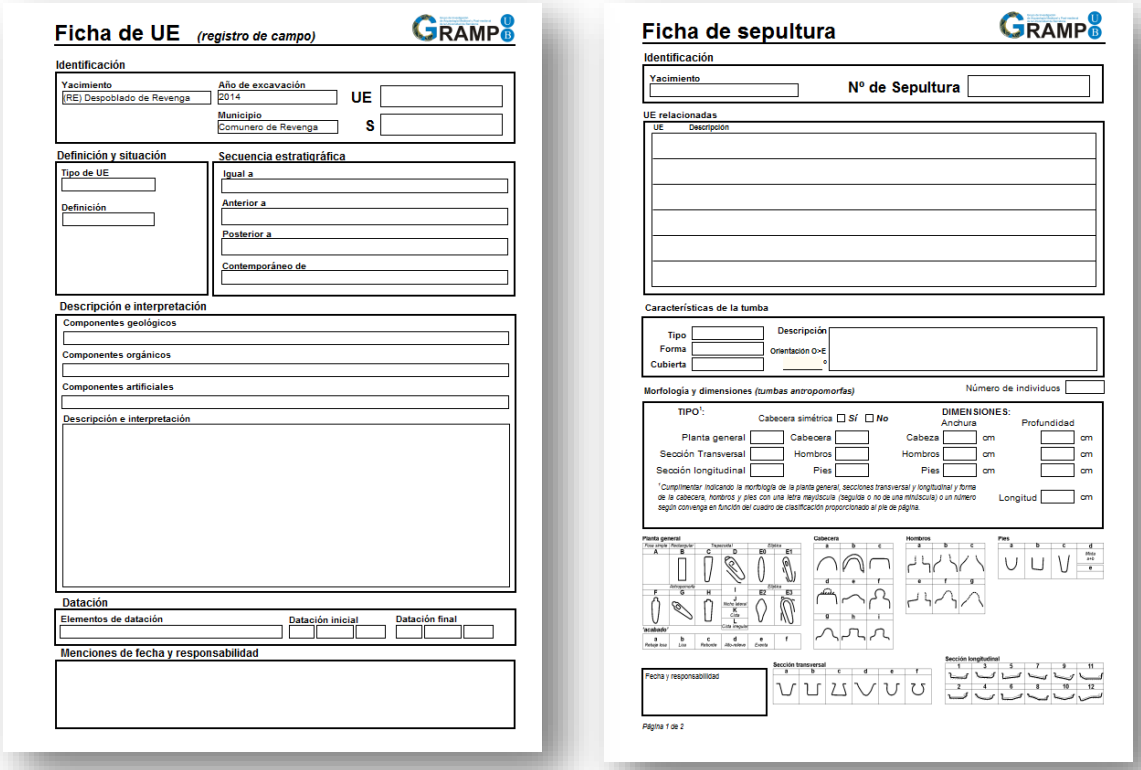


Fig. 3:

Modelos de registro en soporte papel utilizados durante los trabajos de campo.

El estudio de materiales arqueológicos ha sido integrado en la misma base de datos a partir de una ficha única con distintos grados de compleción en función del tipo de material y sus características. Para todo tipo de materiales (cerámicos y no cerámicos, genéricos y específicos), existe una descripción genérica de cumplimentación necesaria que incluye los campos de material, clase, tipo, elementos conservados y número de fragmentos. La descripción genérica es suficiente para el inventario de materiales arqueológicos, aunque el análisis de materiales cerámicos, contempla una ficha específica para su estudio.

Esta sección propia de descripción específica, permite compilar los rasgos fundamentales de cada fragmentos cerámico (tipo de pasta y acabado, características de la cocción, técnica de fabricación o elementos decorativos) a partir de un primer examen visual. Esta sección específica también incluye campos adecuados para el estudio morfológico (diámetro, grosor, altura, vectorización) y análisis macroscópico de la pasta (color, inclusiones, matriz, porosidad, fractura y tratamiento de superficie). Esta tabla matriz permite también la generación de informes a partir de una plantilla de impresión de fichas que incluye la identificación de cada pieza, su descripción genérica, descripción específica para material cerámico y documentación gráfica correspondiente y, si es posible, su clasificación y datación.

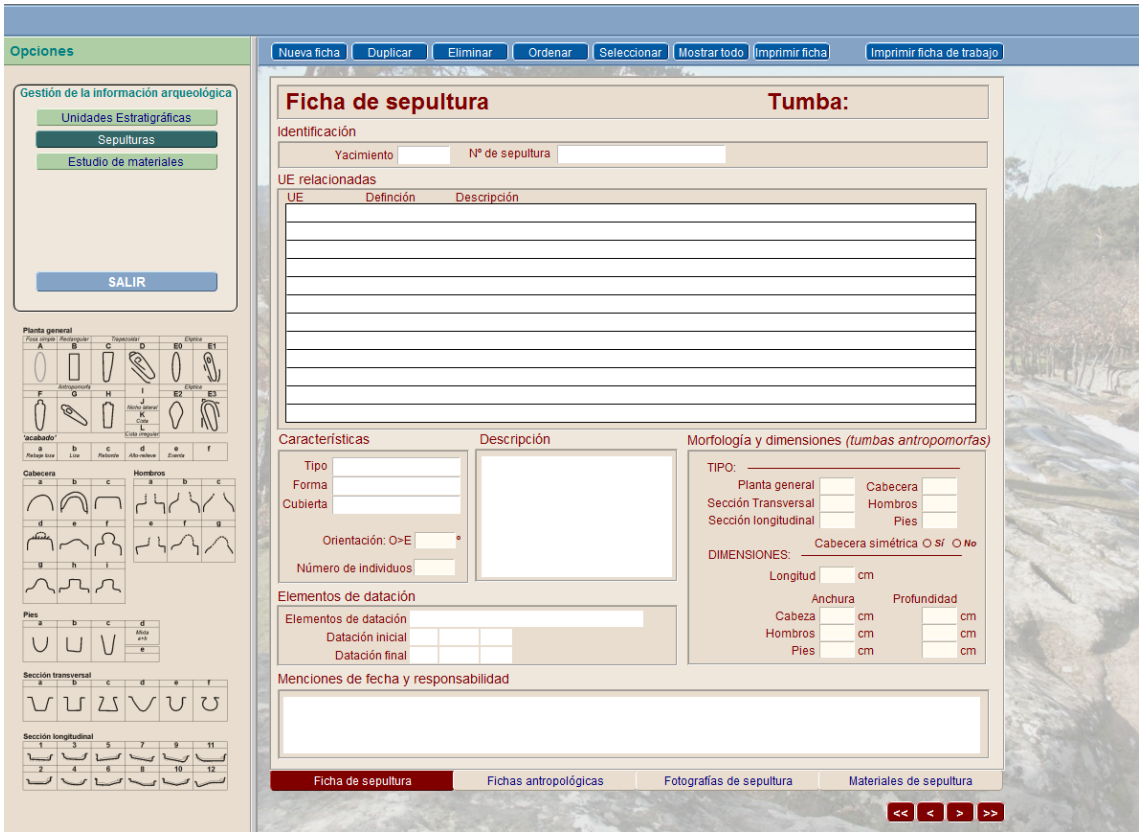


Fig. 4: Vista en pantalla de la ficha de Sepultura.

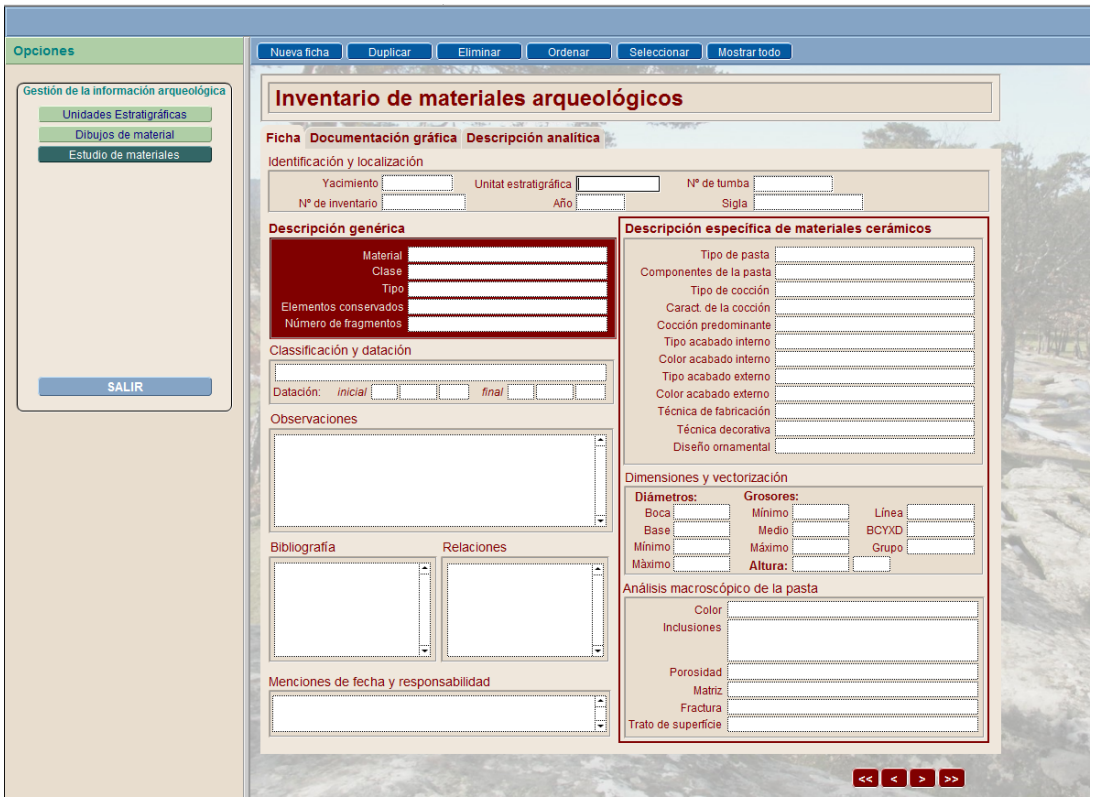


Fig. 5: Vista en pantalla de la ficha correspondiente al inventario de materiales.

2.4 Resultados

A. EL DEBATE HISTORIOGRÁFICO: POSICIONAMIENTOS CRONOLÓGICOS

Los objetivos del proyecto y las pautas metodológicas descritas tienen como motivación principal ofrecer nuevas hipótesis de trabajo y resultados que permitan contribuir a la profundización de un conocimiento enmarcado en un debate historiográfico intenso: Este debate gira entorno de la cronología de las necrópolis rupestres, y por extensión, al origen del poblamiento en este espacio de montaña.

A finales de los sesenta y principios de los setenta del siglo pasado, el Dr. Alberto del Castillo, al frente de un equipo de la Universidad de Barcelona inició las tareas de excavación en las áreas de necrópolis. La terminología empleada en aquél momento por Castillo, que hablaba de una "arqueología de la repoblación", vinculaba los yacimientos estudiados con los procesos de repoblación del Duero y relacionaba ambas cronologías amparando las tesis de C. Sánchez Albornos, según el cual la frontera del Duero era un espacio despoblado y tierra de nadie. El recurso a esta formulación eludía la referencia a los posibles precedentes de estos núcleos de ocupación y obviaba la cuestión compleja relativa a su periodización, ya que la propia naturaleza de los restos arqueológicos dificultaba la datación.

Superado este estadio inicial y las teorías albornocianas, el debate actual pasa por precisar el origen de las comunidades rurales y su organización. Los principales elementos de discusión se centran en la revisión de las propuestas cronológicas y de articulación de los núcleos de población, términos que suscitan controversia entre dos interpretaciones distintas surgidas a raíz del tipo de fuentes empleadas: las fuentes escritas o los restos arqueológicos[6]. Medievalistas como J. Á. García de Cortázar[7], E. Pastor[8], J. Larrea[9] o A. Barrios i I. Martín Viso[10], que han trabajado este tema a partir de la documentación escrita, sitúan el nacimiento de las aldeas hacia los siglos X – XI, siguiendo las tesis de R. Fossier[11], que relacionaba este fenómeno con la implantación del feudalismo.

Los trabajos posteriores, que se aproximan a esta problemática desde una base arqueológica apuntan hacia un fenómeno mucho más complejo que se habría iniciado en

[6] Sobre los temes generales del debate, véase: ZADORA RÍO, E. (1995): "Le village des historiens et le village des archéologues", in E. MORNET (dir) *Campagnes médiévales. L'homme et son espace. Études ofertes à Robert Fossier*, París, pp. 145-153 i (2003): "L'habitat rural au Moyen Age", *Les Nouvelles de l'Archéologie*, 92/2, pp. 5-34; y también QUIRÓS, J. A. (2007): "Las aldeas de los historiadores y de los arqueólogos en la Alta Edad Media peninsular", *Territorio, Sociedad y Poder*, 2, pp. 65-86.

[7] GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A. (1985): *Organización social del espacio en la España medieval. La Corona de Castilla en los siglos VIII a XV*. Barcelona.

[8] PASTOR, E. (1996): *Castilla en el tránsito de la antigüedad al feudalismo*, Valladolid.

[9] LARREA, J. (1998): *La Navarre du IVè siècle. Peuplement et société*, París.

[10] BARRIOS, A.; MARTÍN VISO, I. (2001): "Reflexiones sobre el poblamiento rural altomedieval en el norte de la península ibérica", *Studia Historica, Historia Medieval*, 18-19, pp. 53-83; i també MARTÍN VISO (2000): *Poblamiento y estructuras socieales en el norte de la península ibérica (siglos VI al XIII)*, Valladolid.

[11] FOSSIER, R (1984): *La infancia de Europa. Aspectos económicos y sociales*. Labor, Barcelona; (1985): *Historia del campesinado en el occidente medieval*. Crítica, Barcelona; i també (1996): *La sociedad medieval*. Crítica, Barcelona.

un periodo anterior y que no supone a priori una ruptura entre los sistemas de poblamiento antiguos y los medievales[12].

Las dificultades radican en el conocimiento parcial y fragmentario de estos restos y en la necesidad de desarrollar una *"arqueología de las aldeas"* equivalente a la *"archéologie du vilage"* Europea. No obstante, desde todos los ámbitos de estudio, tanto documentales como arqueológicos, se apunta hacia esta revisión de cronologías e interpretaciones: J. M. Mínguez[13], por ejemplo, apunta la existencia de pervivencias antiguas en la formación incipiente de las sociedades feudales, y en la actualidad, los primeros trabajos de síntesis respecto de las evidencias de este poblamiento[14], junto con la trascendencia de una aproximación arqueológica[15], toman cada vez más entidad y se enmarcan en un nuevo contexto científico que busca respuestas para un periodo muy poco conocido.

B. HÁBITAT Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN REVENGA

El interés de este yacimiento radica, por un lado, en las propias características del yacimiento, marcadas por la extensión de su necrópolis cuyas dimensiones representan necesariamente una unidad de poblamiento agrupado y permanente de cierta entidad que corresponden a una comunidad aldeana; y, por otro en la naturaleza de las intervenciones realizadas hasta el momento. No parece procedente en este trabajo entrar en una descripción exhaustiva del recinto funerario que, ampliamente estudiado, ha sido objeto de publicaciones anteriores[16]. Dada la importancia de este recinto funerario, resulta verosímil entender a priori que el conjunto monumental formado por la necrópolis organizada alrededor de la iglesia no puede constituir un espacio huérfano y aislado y que las estructuras correspondientes al hábitat humano durante la etapa de funcionamiento de la necrópolis deberían hallarse en un punto no muy alejado de este espacio, supuestamente en la explanada norte de la necrópolis, desde unos 50 m al este de la misma hasta el borde del bosque[17].

Así pues, se procedió a realizar una excavación arqueológica en la zona nordeste del yacimiento. El planteamiento de trabajo a la hora de iniciar la excavación en un sector intacto algo alejado del recinto funerario requería de una intervención en extensión que permitiera detectar las principales trazas de ocupación sobre el terreno. Para ello se

[12] Véase QUIRÓS, J. A. (2007): "Las aldeas de los historiadores y de los arqueólogos... y también GARCÍA CAMINO I. (2002): *Arqueología y poblamiento en Bizkaia, siglos VI – XII: la configuración de la sociedad feudal*, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao.

[13] MÍNGUEZ, J. M. (2004): "En torno a la génensis de las sociedades peninsularea altomedievales. Reflexiones y nuevas propuestas". *Studia historica. Historia medieval*, 22, pp. 169-188.

[14] TEJERIZO, C. (2014): "Estructuras de fondo rehundido altomedievales en la Península Ibérica". *Munibe (Antropologia-Arqueologia)*, 65, pp. 215-237.

[15] VIGIL-ESCALERA, A; QUIRÓS, J. A (2012): "Arqueología de los paisajes rurales altomedievales en el noroeste peninsular". Anejos del Archivo Español de Arqueología, 56, pp. 83-99.

[16] PADILLA, J. I.; ÁLVARO, K. (2011): "La pileta del despoblado medieval de Revenga (Burgos): a propósito del lavado ritual de los difuntos y sus evidencias arqueológicas", *Pyrenae* 42/1, 85-118; también (2011): "Los grabados rupestres del despoblado medieval de Revenga (Burgos)", *Munibe (Antropologia/Arkeologia)* 62, 439-459; y (2013): "Los asentamientos altomedievales del Alto Arlanza (Burgos). El despoblado medieval de Revenga", *Pyrenae* 44/1, 11-41.

[17] ÁLVARO RUEDA, K., *El poblamiento altomedieval y sus manifestaciones funerarias...* p. 366.

procedió a una limpieza y prospección inicial de un espacio muy amplio alrededor de tres floraciones rocosas de arenisca en superficie que hemos convenido en denominar RM1, RM2 y RM3 (Anejo 2: Planta general y Planta 01). La simple limpieza de este espacio ya permitió poner en evidencia la existencia de numerosos encajes de poste y recortes antrópicos sobre el suelo rocoso que permitían intuir la existencia de algún tipo de estructuras completamente arrasadas. La documentación y estudio topográfico de estas floraciones permitió definir un área de excavación de c. 50m^2 comprendida entre las formaciones RM1 y RM2 y delimitada por las secciones S1, S2, S3 y S4 que han permitido acotar la delimitación del espacio arqueológico a fin de poder concentrar el trabajo en las zonas con mayor potencia estratigráfica y manejar una extensión asumible durante el periodo destinado a los trabajos de campo.

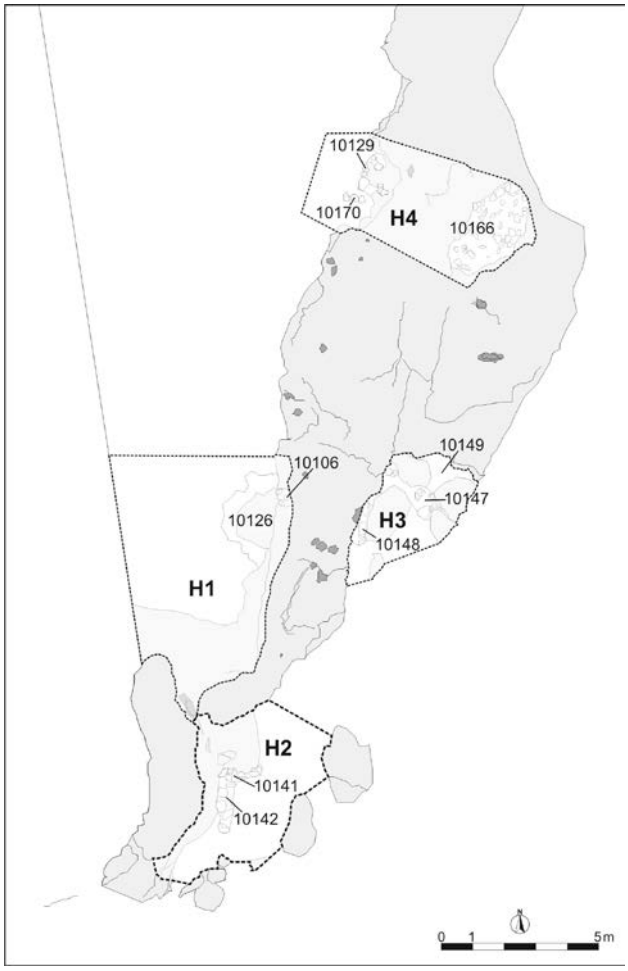


***Fig. 6**:*
Planta de la floración de arenisca RM1
con delimitación de los espacios identificados.

Los resultados obtenidos a partir de la primera campaña de excavación en el despoblado de Revenga han permitido poner al descubierto los restos relativos a cuatro espacios distintos, tal vez relacionados con diversas actividades antrópicas, todos ellos en relación con la floración de arenisca RM1. De estos cuatro espacios de actividad, la habitación H1 es el espacio que ofrece una secuencia estratigráfica más completa y el que puede aportar una información mayor acerca de las fases de ocupación del lugar que, a tenor de los resultados preliminares de la excavación, habría sido objeto de una ocupación progresiva, articulada al menos en dos fases diferenciadas. En relación con este espacio y descendiendo respecto del montículo de arenisca donde se ubica el recinto funerario hasta la vía de acceso a la explanada, una limpieza superficial del sector, eliminando únicamente la escasa cubierta vegetal (UE. 10100) permitió dejar a la vista los restos muy arrasados de lo que podría haber sido un segundo espacio de habitación (H2).

Desplazándonos hacia el norte sobre la floración de arenisca RM1, la roca dibuja un encaje en ángulo recto que acoge cuatro grandes bloques de arenisca y que presenta sedimento acumulado con una potencia que podría alcanzar los 50 cm y que constituye los restos de las estructuras UE 10147, 10148 y 10149. Este espacio (H3) ha quedado delimitado y documentado, aunque la necesidad de concentrar los esfuerzos en la habitación H1 y de aclarar la posible relación entre este espacio y la habitación H2 no ha

permitido proceder a la excavación de este tercer centro de interés. Finalmente, en la zona más septentrional excavada sobre RM1, se ha detectado un cuarto espacio (H4) cuyos límites son muy imprecisos que presenta restos muy arrasados de una posible actividad constructiva. Las trazas tenues de ocupación en este último punto analizado son muy similares a las que se han podido hallar sobre las floraciones de arenisca RM2 y RM3. El conjunto de recortes, encajes y agujeros de poste detectados en esta zona norte de la explanada presentan una distribución mucho más irregular y si las atribuciones cronológicas son habitualmente muy complicadas, en este caso las dificultades para interpretar estos restos son aún mayores.

Los trabajos más significativos de la intervención se han centrado en la habitación H1 y sus niveles de uso, cubiertos al empezar la excavación por los niveles de colmatación que se extendían prácticamente sobre la totalidad el área de estudio (UE 10100, 10104, 10105). De todos ellos, el nivel inferior (UE 10105) estaba formado por un sedimento compacto, con grandes cantidades de una argamasa sencilla y de calidad deficiente que podría relacionarlo con un nivel de arrasamiento muy desgastado y compactado por el uso, y posiblemente con el abandono definitivo de las actividades llevadas a cabo en el lugar (Anejo 2: Planta 06). Prácticamente estéril, los dos fragmentos de cerámica recuperados en esta UE no permiten datar con precisión este momento de abandono, que probablemente se produjo a lo largo del siglo XIII.

Con anterioridad a este momento, el área presenta algunos indicios de haber sido remozada y probablemente utilizada como espacio al aire libre tras la destrucción de las últimas estructuras, tal como parece indicar un estrato de nivelación (UE 10131), con algunos materiales cerámicos de época medieval, y un par de hogares (UE 10123 y 10132). Estos niveles superiores cubren una estratigrafía más antigua que conviene analizar con un cierto detenimiento porque en una potencia de unos 30 cm ha sido posible detectar dos fases de ocupación en esta habitación H1, la más antigua de las cuales parece corresponder a un espacio de producción y trabajo.

En efecto, en la zona sudoeste de la floración de arenisca RM1 se dibuja un recorte sobre la roca en ángulo recto (UE 10153) sobre el cual se adosan los niveles de mayor potencia estratigráfica del sector, que no han sido todavía agotados y cuya excavación en campañas venideras podría revelar la existencia de alguna fase más antigua. Sobre estas unidades todavía *in situ* (UE 10152 y 10165) se advierte un gran recorte, remoción o rebaje del terreno (UE 10151) relleno por los niveles correspondientes a lo que interpretamos como un posible espacio de producción. Dicho espacio se define en base a la presencia de unidades coetáneas de pequeña entidad que parecen acumulaciones de materiales de distinto tipo: un amontonamiento de arenilla blanquecina (UE 10155), una posible lechada de argamasa de textura granulosa (UE 10156), una capa de arcilla muy oscura, que tal vez hubiera constituido la base de un hogar (UE 10157) y una pequeña acumulación de material arenoso con un remarcable componente calcáreo (UE 10171). En la esquina sudeste, encajado en el ángulo que dibuja el suelo rocoso, se encuentra un hogar (UE 10150) delimitado por una estructura de piedra muy arrasada (UE 10154) (Anejo 2: Plantas 08 y 09).

El espacio descrito parece en relación con el área inmediatamente contigua situada al norte delimitada por el recorte UE 10126. Esta unidad negativa que talla el suelo rocoso

constituyendo una medialuna en relieve delimita un desnivel a modo de cubeta semicircular muy poco profunda colmatada por un relleno de amortización que nivela el sector (UE 10125) y que probablemente habría constituido un suelo de uso para actividades posteriores equivalente a un mismo estrato de nivelación (UE 10124) presente en todo el sector dentro y fuera del ámbito delimitado por el recorte UE 10151. El rasgo más significativo de esta depresión en el suelo rocoso es la presencia de cuatro marcas de fricción o desgaste (UE 10158 – 10161), en disposición rectangular, que podrían haberse producido a nuestro juicio por el roce continuado de algún elemento apoyado, tal vez una parrilla.

De ser así, en este espacio reducido se habría llevado a cabo alguna actividad productiva requirente de fuego y de algún espacio de apoyo para decantación o secado de materiales. Un elemento de apoyo para esta interpretación lo hallamos en el estudio de las características y materiales recuperados en el nivel que cubre el sector y que correspondería con la destrucción e inutilización de este ámbito de trabajo. Ciertamente, la UE 10145 es una capa de c. 20 cm de grosor máximo formada por un sedimento muy arcilloso, castaño con coloración desigual y algunas zonas más pardas o cenicientas. Rellena y colmata el espacio delimitado por la cubeta UE 10126 y los recortes UE 10151 y 10153, cubriendo por completo los posibles niveles de uso anteriormente descritos. A diferencia del resto de unidades excavadas –formadas por un sedimento más o menos grueso o arcilloso, pero en general bien sorteado–, este nivel corresponde al posible derrumbe arrasado de alguna estructura pequeña revestida de una cubierta refractaria, quizás una hornilla, formado por sedimento arcilloso y abundantes fragmentos de arenisca, muy heterogéneos y de rasgos diferenciables.

Por un lado, se han recuperado fragmentos de la roca arenisca (10145-001) propia del lugar, sin alteraciones aparentes, con un volumen medio aproximado de 7 cm^3 y una distribución unimodal que contrasta con un segundo conjunto de fragmentos de arenisca mucho más gruesa y granulosa, amarillenta o anaranjada, con un componente arcilloso remarcable muy blanda y que se deshace al tacto (10145-002). Dichos fragmentos, claramente de menores dimensiones, presentan un volumen medio de c. 3 cm^3 y parecen responder a algún tipo de material constructivo procesado a partir de la propia roca del lugar tal vez triturada y secada al sol[18] que se habría empleado como material refractario en capas de distinto grosor. Esto podría explicar por un lado la fragmentación mayor de estos componentes y por el otro su distribución polimodal (fig. 7), tal vez dependiente del grosor de las capas aplicadas. En lo que a materiales geológicos se refiere, la UE 10145 contenía también fragmentos de arenisca fuertemente rubefactados (10145-004), con colores muy rojizos en tonos violáceos, un porcentaje reducido de arenisca moteada (10145-003), y una cantidad destacable de cantos rodados (10145-005), en ocasiones tallados a modo de rodajas, probablemente obtenidos a partir de esta misma arenisca, que en muchas ocasiones presenta clastos de estas características.

[18] Durante la excavación se llevó a cabo una comprobación de las capacidades de maleabilidad de la roca arenisca del lugar. Se procedió a triturar un fragmento de la misma con un percutor, se mezcló con agua en proporciones variables y se dejó secar. El resultado fue una arcilla muy tosca, con una maleabilidad muy limitada (por lo que no se habría podido utilizar para el modelado de recipientes, por ejemplo), pero con capacidad suficiente para extender una capa sobre una superficie determinada y ofrecer rigidez tras el secado.

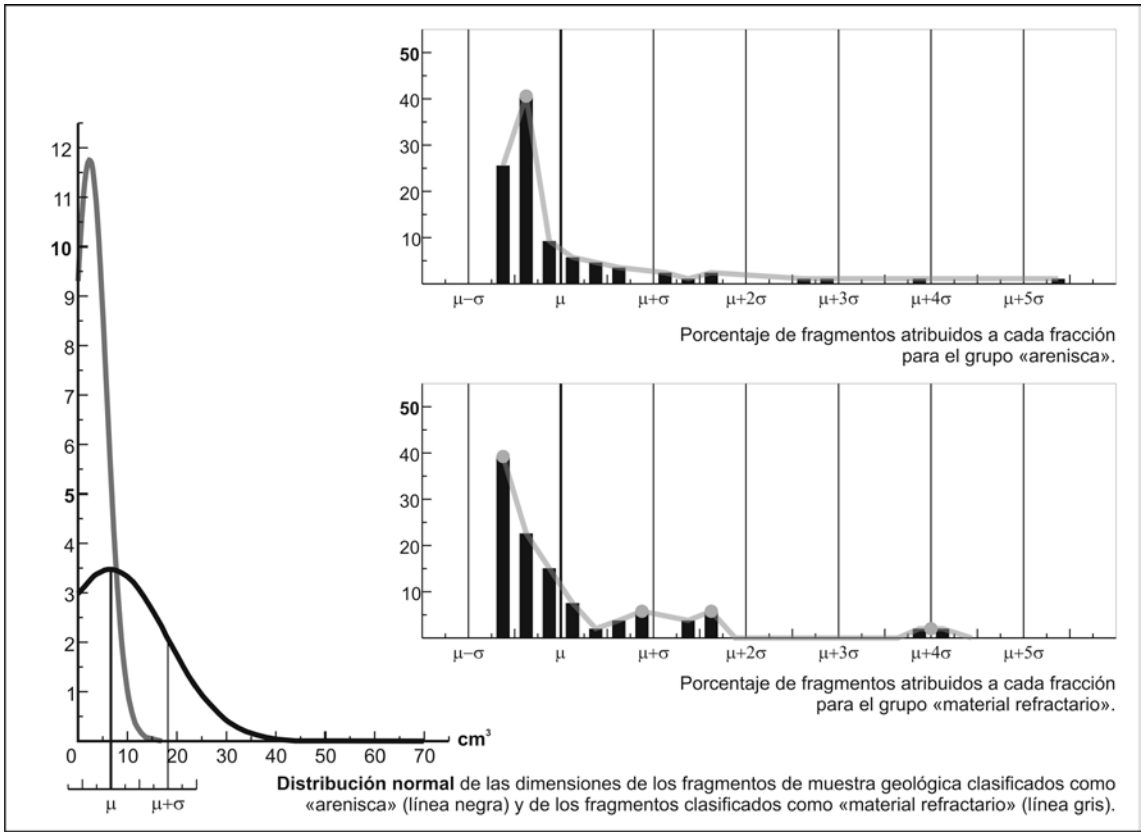


Fig. 7:
Granulometría de los materiales 10145-001 y 10145-002.

Sin embargo, el hallazgo más significativo lo constituyen algunos fragmentos singulares de arenisca que presentan muescas, rebajes o marcas de apoyo (10145-006 a 016) tal vez relacionados con su uso para la sujeción de herramientas, y tres menas (10145-018 y 019) o fragmentos de roca calcinados, con rasgos evidentes de vitrificación, que habrían sido sometidos a alta temperatura probablemente para la obtención de algún metal. El conjunto se completa con la presencia de materiales cerámicos muy fragmentados, de tipo oxidante, con cochuras irregulares y pastas bizcochadas, probablemente altomedievales; dos plaquitas de metal cuadradas (10145-036) de 1-2 cm de lado en disposición horizontal sobre los niveles de uso y algunos carbones. El estudio de todos estos materiales se halla en una fase preliminar, por lo que no es posible ofrecer una información más detallada por ahora. Un análisis que contemple la observación a microscopio de láminas delgadas tanto de los materiales cerámicos como de los geológicos y su caracterización química y mineralógica podrá aportar algo más de luz sobre el posible origen y uso de estos restos. En cualquier caso, nuestra hipótesis actualmente define un espacio de producción en esta área. Esta fase de producción queda definitivamente amortizada con los niveles UE 10124 y 10125, que igualan la superficie del sector (Anejo 2: Planta 07).

Estas dos capas, de características idénticas e igualables cuya continuidad solamente viene rota por la presencia de la UE 10126 entre ellas, parecen constituir un posible pavimento de tierra batida, de color anaranjado, bastante compacto con una base más

gruesa rica en cantos y fragmentos de arenisca pobremente sorteados que desaparecen a medida que nos acercamos a la superficie, más rica en materiales cerámicos en deposición horizontal, algunos de los cuales presentan una cronología más tardía[19] en comparación con la UE 10145. En relación con esta nivelación del espacio, es posible advertir sobre el suelo rocoso el recorte o delimitación a modo de cimiento de una estructura cuadrada (UE 10127) sobre la que se conservan los restos de un pequeño murete que reposa sobre el suelo (UE 10125) y que se sitúa en perpendicular respecto de una lengua de argamasa (UE 10133) que parece delimitar la habitación por el norte. En esta esquina nordeste aparece también una capa de arcilla con trazas de rubefacción y algunas áreas cenicientas (UE 10122). Estos restos corresponden con una fase de ocupación posterior, probablemente coetánea de otros espacios delimitados a partir de la limpieza superficial del sector (H2 y H3).

C. LA ESTRATEGIA DE OCUPACIÓN DEL TERRITORIO: UN POBLAMIENTO EN DOS FASES

La necesidad de excavar en extensión sobre un terreno con muy poca estratigrafía nos llevó a reseguir las trazas de ocupación e improntas en la roca, en donde se advierte la presencia de rebajes que aprovechan las diaclasas naturales de la roca y que analizados sobre una planimetría detallada del lugar permiten detectar las huellas en negativo de como mínimo tres estructuras con la misma orientación que la habitación H1 (c. 350° respecto del N. M.) y que podrían corresponder a la segunda fase descrita para este espacio. Dichas huellas quedarían superpuestas a otra identificación de recortes en alineación, esta vez con orientaciones variables entre 312° y 329° respecto del N. M. que parecen algo más cercanas a la orientación del recorte UE 10153 (338°), que marcaría la planta de la habitación H1 en su fase más antigua identificada hasta el momento.

La limpieza del área meridional de la excavación, al sur de la habitación H1, puso en evidencia la existencia de ciertos encajes en este sector entre los que se cuenta un agujero singular (UE 10169) que da pie a un desnivel pronunciado en el terreno entre los espacios H1 y H2. El relleno de este agujero (UE 10128) sólo colmatado parcialmente estaba formado en su mayoría por pequeños cantos rodados y gravillas que, junto con el desgaste de la arenisca en este sector, que presenta una superficie muy lisa, dan la sensación de que este espacio pudiera haber albergado una puerta y que el recorte UE 10169 hubiera servido de base para el quicio, siendo la UE 10128 los restos de su relleno original y no una amortización posterior. Esta zona da lugar a un estrechamiento del área de paso en el límite entre RM1 y el montículo rocoso sobre el que se ubica la necrópolis. Cruzando este espacio y avanzando hacia el sur, la roca experimenta un desnivel considerable pero practicable a su vez en donde el suelo rocoso, actualmente muy desgastado podría haber albergado una escalera de acceso tal vez similar a la que conduce a la ermita de Cuyacabras[20]. Al este del pasillo descrito, el terreno vuelve a

[19] Se ha recuperado en este estrato un pequeño fragmento de cerámica con vidriado blanco estannífero que, como mucho puede remontarse a época bajomedieval.

[20] Véase la figura 6 del trabajo presentado en PADILLA, J. I.; ÁLVARO, K. (2008): "El despoblado altomedieval de Cuyacabras (Burgos): Realidad, principios y argumentos", *Acta Historica et Archaeologica Medievalia* 29, 575-604.

presentar una superficie regular y llana, de pequeñas dimensiones, más o menos cuadradas, delimitada por dos muretes (UE 10141 y 10142) que podrían constituir la esquina noroeste de la habitación H2.

Con esta misma orientación, recuperando la misma cota que la habitación H1, de detecta otro recorte en forma de ángulo recto en la roca que delimita un espacio de c. 80 cm de profundidad albergando cuatro grandes bloques (tal vez desplomados) de arenisca y algunas unidades de relleno (UE 10147, 10148, 10149) cuya excavación permitirá precisar la naturaleza y función de este espacio (H3). De forma inmediatamente contigua hacia el norte, se detecta un rebaje en el suelo de arenisca y distintos recortes de gran superficie que dibujan probablemente la base de una estructura de planta cuadrangular coetánea de esta segunda fase, a juzgar por su orientación. Sin embargo, la estratigrafía conservada sobre esta zona del suelo rocoso es prácticamente nula. A pesar de ello, es significativo el hecho de que sobre estas zonas del suelo rocoso que definen un encaje o un rebaje de la superficie, es habitual detectar marcas y desgastes quizás de arrastre que podrían estar relacionados con la construcción de algunas estructuras relacionadas o bien con la destrucción de las mismas y el expolio de su material constructivo. En cualquier caso, los rasgos son indicativos de la presencia de un poblamiento adosado de un grupo quizás tres o cuatro viviendas como mínimo en este sector.

Algo más al norte aparecen nuevamente estas trazas tenues de poblamiento en forma de restos muy arrasados de una estructura (UE 10129 y 10170) que tal vez pudiera estar en relación con una capa poco potente de tierra con abundantes piedras dispuestas irregularmente que podría responder a la presencia de un derrumbe (H4). Este tipo de rasgos sutiles que caracterizan el espacio H4 son frecuentes en toda el área de trabajo delimitada y aparecen también en las dos floraciones de arenisca situadas en la zona norte (RM2 y RM3). En estos casos no es posible identificar esta posible planta de las estructuras de hábitat, si bien han sido recuperados algunos elementos singulares cuyo estudio se halla todavía en curso.

RELACIÓN DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS IDENTIFICADAS:

UE	Tipo de UE	Definición UE
10100	Estrato	Manto vegetal
10101	Estrato	Rubefacción del suelo rocoso
10102	Interficie	Recorte constructivo de un hogar
10103	Estrato	Rubefacción. Nivel de tierra quemada
10104	Estrato	Relleno de nivelación/amortización moderno
10105	Estrato	Relleno de amortización con argamasa
10106	Estructura	Murete / banqueta
10107	Estrato	Capa de arcilla compacta
10108	Estrato	Relleno de amortización con argamasa
10109	Interficie	Destrucción de la estructura UE 10106
10110	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10111
10111	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10112	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10113

UE	Tipo de UE	Definición UE
10113	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10114	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10115
10115	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10116	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10117
10117	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10118	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10120
10119	Estrato	Nivel constructivo
10120	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10121	Estrato	Relleno de nivelación/amortización moderno
10122	Estrato	Nivel de rubefacción
10123	Estrato	Pequeña mancha oscura y arcillosa
10124	Estrato	Posible suelo. Nivel anaranjado y arcilloso
10125	Estrato	Posible suelo. Nivel anaranjado y arcilloso
10126	Estructura	Estructura semicircular de arenisca
10127	Interficie	Recorte que dibuja la esquina SO de una habitación
10128	Estrato	Relleno constructivo
10129	Estructura	Restos de una estructura
10130	Estructura	Restos de una estructura (quicio?)
10131	Estrato	Estrato amarillento, posible nivelación
10132	Estrato	Estrato amarillento, posible nivelación
10133	Estrato	Lengua pajiza con argamasa
10134	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10136
10135	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10137
10136	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10137	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10138	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10139	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10140	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10141	Estructura	Muro
10142	Estructura	Muro
10143	Estrato	Relleno constructivo de la UE 10129
10144	Estrato	Relleno de amortización
10145	Estrato	Relleno de colmatación
10146	Estrato	Posible suelo de uso o pavimento
10147	Estructura	Restos de un posible muro
10148	Estructura	Restos de un posible muro
10149	Estrato	Posible relleno constructivo
10150	Estrato	Posible hogar
10151	Interficie	Recorte constructivo de un espacio de producción
10152	Estrato	Nivel blanquecino y arenoso
10153	Interficie	Recorte constructivo
10154	Estructura	Estructura que delimita un espacio de combustión
10155	Estrato	Nivelación de arenilla

UE	Tipo de UE	Definición UE
10156	Estrato	Capa granulosa, lechada de argamasa(?)
10157	Estrato	Posible hogar
10158	Interficie	Desgaste del suelo rocoso por fricción
10159	Interficie	Desgaste del suelo rocoso por fricción
10160	Interficie	Desgaste del suelo rocoso por fricción
10161	Interficie	Desgaste del suelo rocoso por fricción
10162	Estrato	Relleno de amortización de un agujero de poste
10163	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10164	Estrato	Posible hogar
10165	Estrato	Estrato castaño claro
10166	Estrato	Probable derrumbe
10167	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10168	Interficie	Arrasamiento de los muros UE10141 - 10142
10169	Interficie	Encaje. Posible quicio
10170	Estructura	Restos de estructura arrasada
10171	Estrato	Nivel constructivo granuloso, blanquecino
10172	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10173	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10174
10174	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10175	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10176	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10177	Interficie	Recorte constructivo poste o encaje
10178	Interficie	Recorte de un pequeño encaje
10179	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10180	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10181	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10182	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10183	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10184	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10185	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10186	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10187	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10188	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10189	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10190	Interficie	Recorte constructivo de un agujero de poste
10999	Estrato	Roca madre arenisca

D. LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

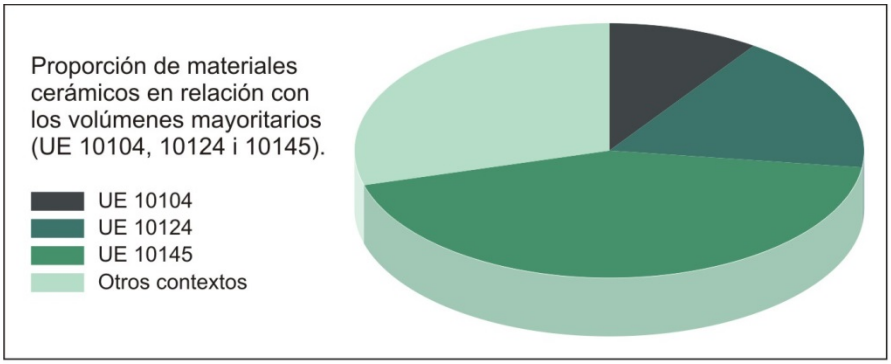
Entre los materiales recuperados, por regla general muy escasos y fragmentados, cabe destacar la presencia de algunos materiales cerámicos, y materiales geológicos singulares que han sido sistemáticamente recogidos por las trazas antrópicas visibles en ellos, como las muestras de arenisca de la UE 10145, descritas en apartados anteriores. Junto con algunos restos macrobotánicos –en su mayoría semillas y algunos frutos fosilizados– los materiales serán sistemáticamente analizados cuando el presupuesto lo permita a fin de precisar su cronología y características. Entre los materiales recuperados se cuentan también algunas muestras de arenisca y cantos de río con trazas de rubefacción, susceptibles de aportar cronología y de confirmar el origen antrópico de determinados niveles estériles en lo que a artefactos de cerámica, metal o vidrio se refiere. El inventario completo de los mismos es consultable en el Anejo 4.

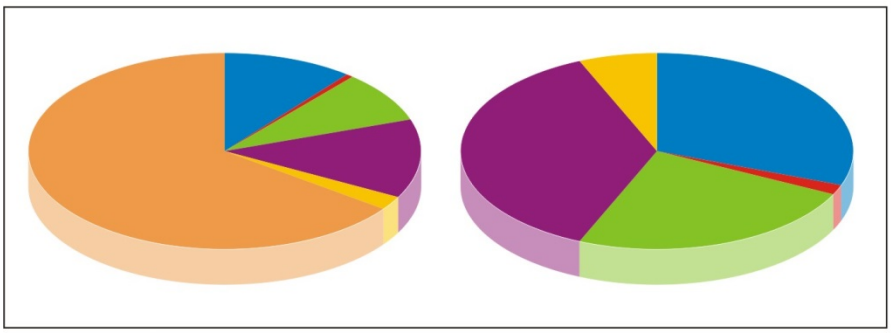
EL MATERIAL CERÁMICO

Del total de materiales inventariados (157 entradas) sólo un 40% (63 entradas) corresponde a material cerámico. Solamente un estudio analítico de estos materiales podrá aportar información adecuada para el discernimiento de su significado arqueológico. En la fase inicial de los trabajos de catalogación, se ha llevado a cabo una descripción cuidadosa de los principales rasgos definitorios de la preparación de las pastas, tecnología de producción y adscripción cronológica que necesariamente deberán ser completados con una aproximación analítica. En este sentido, el conjunto cerámico está formado por 177 fragmentos muy pequeños y en su mayoría informes de cerámica de construcción y vajilla utilitaria, generalmente sin decoración y de cronologías en su mayoría altomedievales.

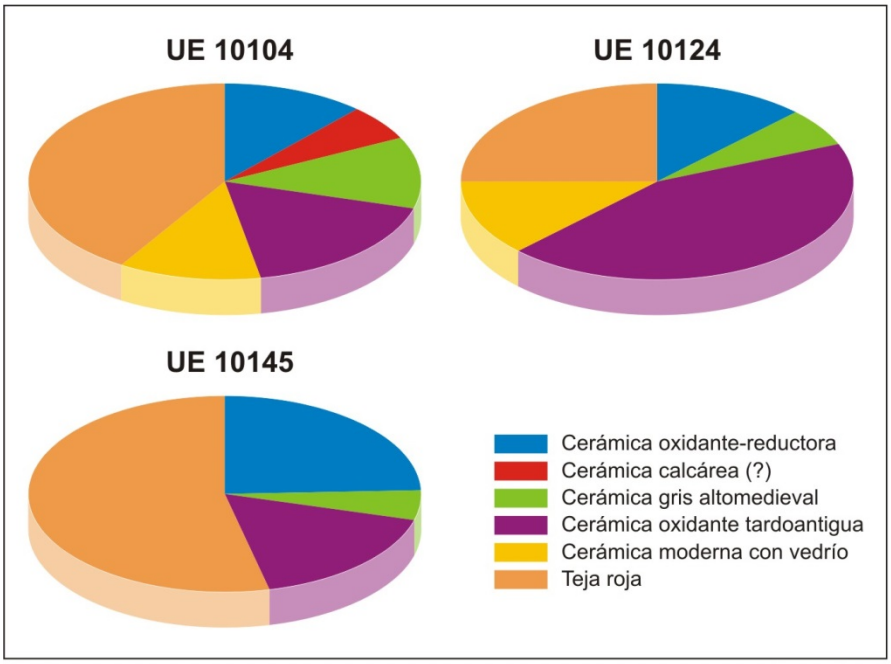
En función del inventario y de la explotación estadística del mismo, podemos extraer de nuestra base de datos algunas características fundamentales respecto de la naturaleza y cronología de los volúmenes mayoritarios:

- Respecto a la **tipología de los materiales cerámicos**, el 65% del conjunto corresponde a material constructivo, fundamentalmente teja roja, con una cronología probable de los siglos XII – XIII d.C., mientras que el 35% restante lo forman fragmentos de vasos y vajilla. Entre estos, hemos podido distinguir cuatro grupos principales y una muestra aislada que, en base a las características macroscópicas de los fragmentos presentan los rasgos siguientes:
    - o *Cerámica oxidante-reductora*: Probablemente con una cronología comprendida entre los siglos VI al XI, esta cerámica de pastas bizcochadas está formada por una pasta gruesa, con inclusiones micáceas bastante abundantes, que presentan una matriz heterogénea, con cocciones muy irregulares, pretendidamente reductoras. Este grupo constituye el 31% del total.
    - o *Cerámica gris altomedieval*: Prácticamente una cuarta parte (24%) de los materiales cerámicos no constructivos se incluye bajo este epígrafe, que engloba una producción culinaria de tipo reductor, con pastas no demasiado gruesas, con inclusiones aisladas de cuarzo y micas que corresponden al periodo altomedieval tal vez en una época algo más tardía (c. VII – XI) que el grupo anterior, con pastas muy homogéneas y una cocción uniforme.





El gráfico sectorial de la izquierda muestra la distribución de materiales cerámicos en función de su tipo, mientras que a la derecha, podemos ver la distribución de los materiales cerámicos de vajilla y uso, omitiendo el material constructivo.



Gráficos sectoriales que muestran la distribución de material cerámico en función de su tipo para cada uno de los volúmenes mayoritarios (UE 10104, 10124 i 10145).

Fig.8:
Gráficos sectoriales resultantes de la explotación estadística del inventario de materiales cerámicos.

o *Cerámica oxidante tardoantigua*: Este grupo es el más numeroso del conjunto (37%) y presenta una cronología tardoantigua o altomedieval muy similar a los dos grupos anteriores, aunque tal vez algo anteriores que las grises (c. VI – XI) Está

formado por cerámicas relativamente finas, pero con inclusiones menudas de cuarzo claramente identificables y una pasta muy homogénea con cocción uniforme de tipo oxidante.

- *Cerámica moderna con vedrío*: Únicamente un 6% del conjunto presenta cubiertas vítreas y una cronología posterior al siglo XV. De los cuatro fragmentos que forman este grupo, dos presentan un baño estannífero similar a los de época bajomedieval, mientras que los otros dos presentan vedríos inequívocamente modernos.

- *Cerámica calcárea*: Una única muestra (<2% del total) escapa de la clasificación anterior y presenta una pasta calcárea de cronología imprecisa.

- Si analizamos el **volumen de material cerámico en función de los contextos** en donde ha sido recuperado podemos ver como las unidades UE 10104, 10124 y 10145 incluyen un 71% del material cerámico mientras que sólo el 29% corresponde al resto de niveles. La comparación de los tipos cerámicos fundamentales entre estos tres niveles principales aporta información interesante respecto al origen y cronología de los mismos y permite complementar significativamente los datos aportados por el registro de campo:

  - *UE 10104*: En este nivel superficial, el conjunto de cerámica recuperado es muy heterogéneo, con porcentajes equiparables a los principales tipos cerámicos y un volumen de teja roja alrededor del 40% del total.

  - *UE 10124*: Este estrato ha sido interpretado como un suelo de uso que nivela la destrucción de las estructuras anteriores a la zona de ocupación de H1. Presenta un porcentaje reducido de teja roja (25%), un volumen significatiovo de cerámica con verío (13%) y conjunto abundante de cerámica oxidante altomedieval (44%). La presencia de cerámica con vedrío en este nivel nos permite situar el momento de ocupación de esta fase en época bajomedieval como muy pronto.

  - *UE 10145*: Este nivel de destrucción de una posible estructura, tal vez relacionada con la actividad productiva de H1, presenta un volumen de teja roja superior al 50%, hecho que no resulta sorprendente dada la interpretación del estrato. Es muy significativa la ausencia de cerámica moderna en este nivel y el volumen de cerámicas altomedievales, que supera el 40%, junto con la cerámica gris (5%), que no parece posterior a los siglos XI – XII.

- En síntesis podemos afirmar que, en función de las cerámicas recuperadas, el yacimiento presenta una cierta continuidad de poblamiento durante un periodo muy dilatado de tiempo. La proporción remarcable de cerámicas altomedievales parece apuntar hacia un origen tardoantiguo o medieval del asentamiento, sin que podamos precisar aún su datación absoluta. Un análisis más detallado de este volumen de materiales podrá aportar una información mayor respecto de su proveniencia y tecnología de producción.

RELACIÓN DE MATERIALES CERÁMICOS

Nº de inv.	Clase	Tipo de pieza	Elementos conservados		Clasificación	Datación (dC)
10100-001	Material de construcción	teja plana	4	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10104-004	Vaso / consumo	indeterminado	2	fragmentos informes	Cerámica oxidante-reductora	c. V - IX
10104-005	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10104-006	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	c. VII - XIII
10104-007	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica calcàrea	
10104-008	Vaso / consumo	plato	1	fragmento de ala	Cerámica con vedrío estannífero	p. XVII
10104-009	Vaso / consumo	lebrillo	2	fragmentos de borde	Cerámica oxidante	p. X
10104-010	Vaso / consumo	lebrillo	1	fragmento de fondo	Cerámica oxidante	p. X
10104-011	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica con vedrío estannífero	p. XVII
10104-012	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica gruesa altomedieval	c. VII - XII
10104-013	Material de construcción	indeterminado	6	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10105-001	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10105-002	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	c. VII - X
10106-001	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10110-001	Material de construcción	teja plana	6	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10112-002	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10118-003	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10118-004	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10118-005	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	
10119-001	Vaso / consumo	escudilla	1	borde con vertedera	Ceámica gris altomedieval	
10121-002	Material de construcción	teja plana	2	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10121-003	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10121-004	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	c. VI - IX
10124-002	Material de construcción	teja plana	4	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10124-003	Material de construcción	teja plana (?)	15	astillas	teja roja o cerámica oxidante (?)	c. XIII
10124-005	Vaso / consumo	gran formato	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	p. X
10124-006	Vaso / consumo	indeterminado	2	fragmentos informes	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10124-007	Vaso / consumo	indeterminado	2	fragmentos informes	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10124-008	Vaso / consumo	indeterminado	3	fragmentos informes	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10124-009	Vaso / consumo	gran formato	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	p. X
10124-010	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmentos informes	Ceámica gris altomedieval	c. VII - XIII
10124-011	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica moderna con vedrío	p. XV
10124-013	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica moderna con vedrío	p. XV
10128-003	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10128-004	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10131-003	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	c. VII - X
10131-004	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	c. VII - X
10131-005	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10131-006	Vaso / consumo	indeterminado	2	fragmento informe	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10131-008	Material de construcción	teja plana	4	astillas	Teja roja	c. XIII
10131-009	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10131-010	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10132-001	Material de construcción	teja plana	4	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10144-002	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10145-020	Vaso / consumo	escudilla	1	fragmento de fondo	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10145-021	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10145-022	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10145-023	Vaso / consumo	indeterminado	3	fragmentos informes	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10145-024	Vaso / consumo	indeterminado	4	fragmentos informes	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10145-025	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante-reductora	c. VI - IX
10145-026	Vaso / consumo	indeterminado	5	fragmentos informes	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10145-027	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10145-028	Vaso / consumo	indeterminado	2	fragmentos informes	Cerámica oxidante	c. VI - IX
10145-029	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	
10145-030	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Ceámica gris altomedieval	c. VII - X
10145-031	Vaso / consumo	indeterminado	4	fragmentos informes	Ceámica gris altomedieval	c. VII - X
10145-033	Material de construcción	teja plana (?)	31	astillas	teja roja o cerámica oxidante (?)	c. XIII
10145-034	Material de construcción	teja plana	13	astillas	Teja roja	c. XIII
10145-035	Material de construcción	teja plana	8	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10146-003	Material de construcción	teja plana (?)	5	astillas	teja roja o cerámica oxidante (?)	c. XIII
10147-001	Material de construcción	teja plana	5	fragmentos informes	Teja roja	c. XIII
10162-002	Material de construcción	teja plana	1	fragmento informe	Teja roja	c. XIII
10164-003	Vaso / consumo	indeterminado	1	fragmento informe	Cerámica oxidante-reductora	c. V - IX

EL MUESTREO DE SEDIMENTOS

Como apartado singular relativo al estudio de materiales, debemos hacer referencia al muestreo de sedimentos que se ha realizado para determinadas UU.EE. Entre ellas se cuentan de forma casi exclusiva los rellenos de encajes y agujeros de poste. El sedimento de dichos rellenos ha sido recogido en su totalidad separando la matriz arcillosa o arenosa, según el estrato, y la fracción gruesa de cantos rodados o no y fragmentos de arenisca que habrían tal vez constituido una posible estructura de sujeción de los postes. Dicha fracción gruesa será analizada por granulometría y se prevé la realización de análisis palinológicos de la fracción fina de dichas muestras, así como su análisis también granulométrico.

Finalmente debemos mencionar la extracción de una muestra de roca arenisca fuertemente rubefactada correspondiente a un posible hogar de cronología indeterminada. Dicha muestra se ha levantado a partir de la consolidación de la misma mediante un bloque de escayola fresca que ha permitido documentar la posición y orientación de dicha muestra a fin de poder realizar un análisis de arqueomagnetismo termoremanente.





Figs. 9-11:

Proceso de consolidación de la muestra *in situ* mediante escayola fresca *(izquierda)*,

cálculo de la orientación *(centro)* y extracción de la misma *(derecha)*.

Contamos para todo ello con las siguientes muestras relacionadas a continuación:

UE	Tipo UE	Definición UE	Tipo de muestra	Cantidad
10101	Estrato	Rubefacción del suelo rocoso	RM orientada	1 frag.
10108	Estrato	Relleno de amortización con argamasa	Argamasa	3 frags.
10110	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10111	Sedimento	c. 7 kg
10112	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10113	Sedimento	c. 7 kg
10114	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10115	Sedimento	c. 4 kg
10134	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10136	Sedimento	c. 4 kg
10135	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10137	Sedimento	c. 0,25 kg
10145	Estrato	Relleno de colmatación	Sedimento	c. 4 kg
10162	Estrato	Relleno de amortización de la UE 10163	Sedimento	c. 8 kg

3. CONCLUSIONES

El estudio de las necrópolis del Alto Arlanza como elemento para la comprensión de los procesos de poblamiento y ocupación del territorio en época altomedieval requiere de un enfoque nuevo. El estudio de las comunidades que habrían dado origen a estas necrópolis pasa por un análisis centrado ya no en las características propias de las manifestaciones funerarias en la zona sino en las formas de asentamiento que dejan trazas muy tenues sobre el terreno.

Por ello, durante los últimos años estamos llevando a cabo un proyecto de investigación centrado en el estudio de estos vestigios arqueológicos a fin de clarificar el panorama conocido en relación con el origen de la red aldeana en el Alto Arlanza (Burgos). Con este objetivo se ha llevado a cabo una primera campaña de excavación en el Despoblado de Revenga, en una zona extensa al noroeste de la conocida necrópolis. Los resultados preliminares que hemos dado a conocer, a la espera de completar el estudio analítico de los materiales, revelan la existencia de un poblado que parece articulado en dos fases sucesivas. Dicha sucesión marca una continuidad de poblamiento y ocupación del territorio que puede plantear algunos elementos para la reflexión en lo referente al nacimiento y desarrollo de las comunidades de aldea en esta zona.

Los trabajos de excavación en el yacimiento han permitido detectar la existencia de probables espacios de hábitat, de los cuales el más complejo y mejor conocido (la habitación H1) pareció funcionar como espacio de producción tal vez relacionado con el trabajo del metal en una fase antigua, antes de ser amortizado para una nueva ocupación que podría corresponder a la fase final del poblado previa a su abandono en el siglo XIII. Esta ocupación en dos fases parece quedar de manifiesto también en una superficie mayor del yacimiento a partir de las huellas sobre el suelo rocoso de probables edificios de planta cuadrada o rectangular que responden a dos orientaciones distintas coincidentes con los recortes que delimitan dichas fases en el espacio H1.

Por todo ello, el hecho de acometer una excavación en extensión a partir del enfoque explícito centrado en la recuperación de los vestigios relativos al área de poblamiento y a la compleción de un registro arqueológico tradicionalmente deficitario se ha revelado como un elemento de gran utilidad para contribuir al conocimiento del origen de la red aldeana y de los procesos de poblamiento que se desarrollaron en esta zona de montaña durante los siglos altomedievales. Una excavación extensa a lo largo de los próximos años en el área analizada permitirá resolver numerosos problemas interpretativos acerca de las formas de hábitat y explotación del terreno.